



Paolo y Francesca en el vórtice (detalle)  
de Giuseppe Frasccheri, 1846.

FIGURAS REVISTA ACADÉMICA DE INVESTIGACIÓN

ISSN 2683-2917

Vol. 3, núm. 1, noviembre 2021-febrero 2022

<https://doi.org/10.22201/fesa.figuras.2021.3.1>



Esta obra está bajo una licencia  
Creative Commons Atribución-NoComercial-  
CompartirIgual 4.0 Internacional

## La *Comedia*, una suma de prodigios entrevistos por José María Micó

### La *Comedia*, an Assortment of Prodigious Glimpses by José María Micó

<https://doi.org/10.22201/fesa.figuras.2021.3.1.178>

 Julio Ortega-Jiménez

Universidad Nacional Autónoma de México.

Facultad de Estudios Superiores Acatlán.

Pietro Bembo, en sus *Prosas de la lengua vulgar* (1525), deplora que Dante hubiese querido “escribir de cualquier cosa, aunque fuese poco adecuada para ser dicha en verso”. El traductor, filólogo y poeta español José María Micó considera prudente disentir: antes que un defecto, dicha actitud debe considerarse el mayor mérito del florentino. La tematización de múltiples asuntos, tanto espirituales como escatológicos,

le permitió al poeta “crear algo profundamente nuevo e insólitamente personal”,<sup>1</sup> lo suficientemente peculiar y extravagante como para modificar el pasado y el futuro del canon literario. La *Comedia*, que supone “una realidad completa y autónoma [...] una realidad virtual específica de la ficción poética”,<sup>2</sup> se sostiene en su singularidad hecha de palabras. Tal es el presupuesto teórico que guía la labor de comentarista y traductor que José María Micó realizó para la edición de la *Comedia*, publicada en Barcelona, en 2018, por la editorial Acanalado.

José María Micó se une al esfuerzo de anteriores comentaristas y traductores del italiano al español del poema dantesco (entre ellos, Ángel Crespo, Luis Martínez de Merlo, Ángel Chiclana, Abilio Echeverría, Violeta Díaz-Corrалеjo, entre otros) cuyo objetivo es acercar, de la mejor manera posible, la lengua, el pensamiento y la cultura de la *Comedia* a los lectores de nuestro tiempo y de nuestro idioma. Consciente de la extenuante labor física y mental que implica traducir y comentar la *Comedia*, debido a “la concentración semántica y la profundidad poética de sus innumerables tesoros verbales”,<sup>3</sup> José María Micó, desde la dedicatoria del libro –“a todos los traductores de Dante, condenados al mismo paraíso”<sup>4</sup>–, reconoce una tradición que paulatinamente comienza a configurarse en lengua castellana y, al mismo tiempo, anuncia las singularidades de su trabajo con respecto al de sus precursores. Es decir, insinúa que la versión que presenta trae consigo, como las anteriores, una específica propuesta de lectura y, por lo tanto, unos criterios para la comprensión y el disfrute del poema.

<sup>1</sup> Dante Alighieri, *Comedia*, prólogo, comentarios y traducción de José María Micó (Barcelona: Acanalado, 2018), 7.

<sup>2</sup> Micó, *Comedia*, 28.

<sup>3</sup> Micó, 40.

<sup>4</sup> Micó, 7.

En la cubierta frontal del volumen, se encuentran las imágenes de Dante y Virgilio. El primero, de perfil y vestido con un colorido manto rojo, fija piadosamente su mirada hacia lo alto –la posición de la mano derecha, a la altura del hombro acentúa el gesto de piedad–; el segundo, de frente, pero opaco en la penumbra del fondo –penumbra él mismo, porque es un fantasma– observa con parsimonia la escena. La página legal advierte que se trata de un fragmento de *Paolo y Francesca en el vórtice* (1846), del pintor Giuseppe Frasccheri. El observador intuye, por lo tanto, la condición amorosa del propio Dante por Beatriz, y comprende –no sin empatía– que la mirada del poeta se dirige a dos almas enamoradas, sacudidas por una tempestad más allá de la cubierta del libro. En la edición de Acantilado, el retrato de Dante vincula al lector con el propósito que motivó la *Comedia*. En el último párrafo de la *Vida nueva* (1294), obra en la que deja constancia de su amor por Beatriz, Dante se propone “no decir más de esta bendita hasta que pudiese tratar más dignamente de ella”. José María Micó recupera estos versos para señalar que “la *Comedia* es la consecuencia de ese propósito”,<sup>5</sup> es decir, que la génesis del poema es, tal y como expresa el título del primer apartado del prólogo, la “historia de un amor”.<sup>6</sup>

En las páginas del “Prólogo”,<sup>7</sup> José María Micó subraya una serie de excepciones y extravagancias, “una suma de anomalías, es decir, de prodigios”<sup>8</sup> que hacen del poema dantesco un objeto cultural único e irrepetible.

Observa que la palabra *Comedia* es el único título fidedigno para designar el conjunto –Infierno, Purgatorio y Paraíso– de la obra y aduce dos razones, que,

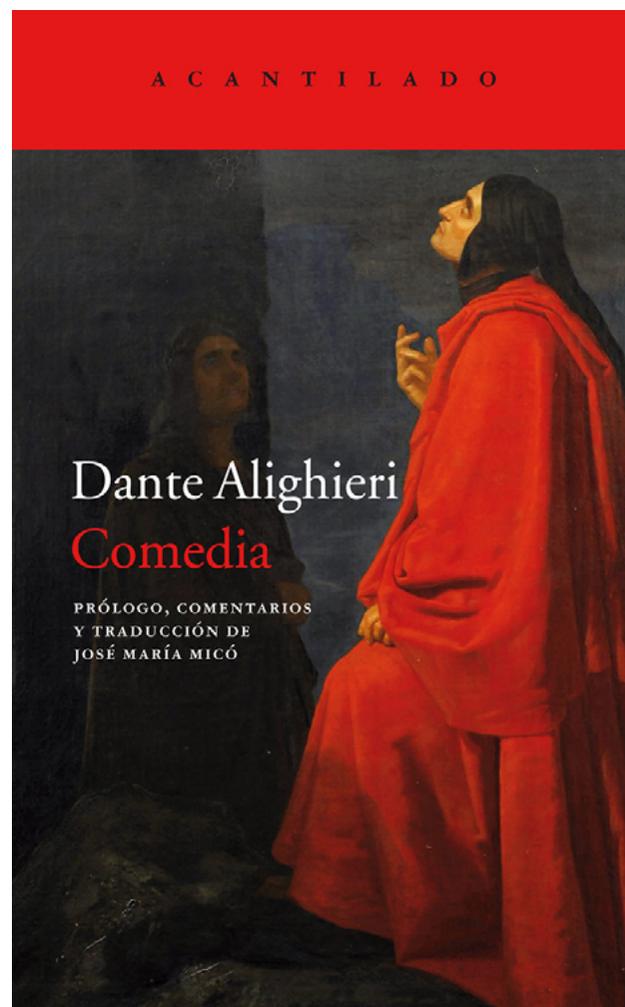
<sup>5</sup> Micó, 8.

<sup>6</sup> Micó, 7.

<sup>7</sup> Micó, 7-29.

<sup>8</sup> Micó, 8.

por lo demás, fueron señaladas por el propio Dante en la *Epístola a Cangrande*: una de naturaleza narrativa y otra de carácter expresivo. La primera apunta que, a diferencia de la tragedia “la comedia empieza mal y termina bien, comienza en el infierno y termina en el paraíso”,<sup>9</sup> y la segunda, enfatiza el uso de la lengua vulgar que, en la *Comedia*, es elevada a la nobleza literaria que le correspondía únicamente al latín.



Portada del libro *Comedia*, traducido y comentado por José María Micó, 2018.

<sup>9</sup> Micó, 10.

Describe las claves numéricas, la armonía que ofrece la estructura trinitaria y la longitud casi homogénea de los cien cantos del poema, que expresan la complejidad de su construcción, y concluye que “lo más asombroso de la *Comedia* es que esté terminada”,<sup>10</sup> que toda esa disparidad de personajes ficticios e históricos, de anécdotas y de imágenes fantásticas se configuren, gracias a la invención de una nueva estrofa –la *terza rima*–, en una narración lineal, cerrada y controladísima.<sup>11</sup>

Identifica tres ámbitos –el filosófico, el político y el literario– en el poema y advierte la modernidad en el tratamiento del tercero, al señalar la doble condición de Dante: la de personaje y la de autor. Por lo que expresa que la *Comedia* es “el mejor ejemplo antiguo de lo que la crítica literaria denomina autoficción (aunque el concepto se aplique a la literatura de nuestro tiempo, como si fuese una novedad)”.<sup>12</sup> Sumariamente, en la *Comedia*, Dante es un personaje concreto y también una alegoría de la humanidad, “en la medida en que sus guías pueden simbolizar la razón (Virgilio), la gracia (Beatriz) y la gloria (San Bernardo)”.<sup>13</sup> La *Comedia* puede considerarse, por tanto, “el libro del mundo”.<sup>14</sup>

José María Micó ha trasladado al español el texto que Giorgio Petrocchi estableció, hacia 1967, para la Edición Nacional de la Società Dantesca Italiana. Esta versión de la *Comedia* –utilizada, desde hace más de medio siglo, en la mayoría de las ediciones italianas, y que gradualmente ha adquirido carácter de oficial– aparece, íntegra, –en la parte inferior de las hojas, en dos columnas y con tipografía pequeña– en la edición de Acantilado. La presencia, “testimonial y pacífica

del texto italiano”,<sup>15</sup> permite al lector, cuando así lo desee, participar de los versos originales.

La obra dantesca ha sido traducida de muchas formas. Entre las múltiples tentativas se encuentran la prosa, los tercetos encadenados, las coplas de arte mayor, las quintillas populares, el verso blanco, los endecasílabos libres. José María Micó, para subrayar las anomalías que caracterizan al poema y abrir sus puertas a los lectores en lengua española, ha traducido la *Comedia* “en endecasílabos sueltos que presentan asonancias no sistemáticas, respetando la sintaxis y la disposición estrófica de los tercetos y prescindiendo de la rima consonante encadenada”.<sup>16</sup>

Dicho procedimiento ha permitido conservar tanto los matices estilísticos como la legibilidad del relato, es decir, respetar el sentido original del poema; pero no sólo para *preservar* el significado literal del texto sino también para *reconstruir* su condición poética y ponerla al alcance del lector moderno. Así, por ejemplo, cuando el protagonista se encuentra frente a la primera amenaza (*Inf. I*, 28–33), José María Micó traduce:

Después de reposar mi cuerpo exhausto,  
empecé a andar por la desierta cuesta,  
y el pie más firme siempre era más bajo.

Apenas comenzada la ascensión,  
me tope con un lince muy ligero  
y todo de manchada piel cubierto.<sup>17</sup>

José María Micó mantiene los endecasílabos de los tercetos (33 sílabas por estrofa), como en los originales en italiano, pero no se sujeta a las exigencias de la consonancia; esta decisión otorga claridad y fluidez

<sup>10</sup> Micó, 11.

<sup>11</sup> Micó, 13–14.

<sup>12</sup> Micó, 15.

<sup>13</sup> Micó, 26.

<sup>14</sup> Micó, 27.

<sup>15</sup> Micó, 36.

<sup>16</sup> Micó, 38.

<sup>17</sup> Micó, 47.

a los versos en español. Otro rasgo interesante es la elección de la palabra *lince* que –en lugar de *onza*, *guepardo*, *leopardo* o *pantera*, que figuran en otras traducciones– suaviza la cadencia del verso español, tal y como lo hace la palabra *lonza* en el verso original italiano.

Una situación semejante se encuentra en el terceto,

Yo estaba como el fraile que confiesa  
al pérfido sicario que reclama  
al confesor para evitar la muerte.<sup>18</sup>

en el que la palabra italiana *assassin* (*Inf.* XIX, 50) es traducida por la palabra *sicario*, de mayor fuerza expresiva y moral en español, y que, por lo demás, y de acuerdo con los comentaristas antiguos y modernos, ése “es su sentido concreto en el contexto”.<sup>19</sup>

En el *Paraíso* VIII, 148, encontramos otro ejemplo. Se trata de la traducción del verso italiano “onde la traccia vostre è four di strada”, que concluye el reclamo sobre el desacierto de la vocación del soldado o del predicador que confunden sus deberes, y que, en virtud de la palabra *traccia* –que puede entenderse como *camino* o como *escuadrón*<sup>20</sup>– se vuelve un verso particularmente complicado. Ángel Crespo lo traduce como “y así marcháis por fuera de la estrada”;<sup>21</sup> Luis Martínez de Merlo propone “y de ahí que se extravié vuestro séquito”,<sup>22</sup> y, José María Micó, intentando un tono más natural, traduce: “vuestros pasos se apartan del camino”, que, manteniendo las once sílabas, re-

<sup>18</sup> Micó, 179.

<sup>19</sup> Micó, 39.

<sup>20</sup> Micó, 39.

<sup>21</sup> Dante Alighieri, *Paraíso*, traducción, prólogo y notas de Ángel Crespo (Barcelona: Seix Barral, 1973), 99.

<sup>22</sup> Dante Alighieri, *Divina comedia*, traducción de Luis Martínez de Merlo (Madrid: Cátedra, 1988), 587.

sulta más cercano al lector actual. De tal manera que la estrofa queda de la siguiente manera:

Pero envías al templo al que ha nacido  
para ceñir la espada, y coronáis  
como rey al que quiere ir predicando:  
vuestros pasos se apartan del camino.<sup>23</sup>

Por otra parte, los tercetos mantienen el sentido literal de los nombres italianos de personajes proverbiales y demonios. Por ejemplo, el verso “Non credda donna Berta e ser Martino” (*Par.* XIII, 139), en el que *doña Berta* y *señor Martino* equivalen a *Fulanita* y *Perengano* en español se traslada como “No crean doña Berta y señor Martino”. El traductor mantiene los nombres italianos por considerar que la equivalencia española resulta bastante ajena al sentido del poema. Otro ejemplo lo ofrecen los nombres de los demonios (*Inf.* XXI, 118-123), que son trasladados de forma literal:

Y comenzó a ordenar: Un paso al frente,  
Alicorto, Perrazo y Pisanieves;  
que Barbatiesa guíe la decena;

acudid, Tramontano, Draguñaipo,  
el dentado Cerdoso, Rascaperros,  
Duendecillo y el loco Sulfuroso.<sup>24</sup>

La traducción de José María Micó, como lo expresan los ejemplos citados, intenta, antes que el duplicado sonoro, la preservación y la reconstrucción del sentido poético original. Busca, como una forma de fidelidad literaria, la *equivalencia* lingüística del italiano de Dante al español actual con el propósito de

<sup>23</sup> Micó, *Comedia*, 614.

<sup>24</sup> Micó, 196.

que el lector experimente el pulso narrativo y la variedad léxica del poema como una obra contemporánea.

La traducción está acompañada de valiosos elementos que facilitan la lectura y la comprensión del texto. Cien notas introductorias de sendos cantos desarrollan comentarios pertinentes y explicativos de los pasajes oscuros y confusos. Estas breves introducciones agilizan la lectura y ofrecen rigor académico sin necesidad de recurrir a numerosas notas al pie u otros aparatos eruditos. Como complemento de éstas se encuentra, hacia el final del libro, un “Índice razonado”<sup>25</sup> cuya función es dar noticias sobre personajes, obras y lugares citados y aludidos para contribuir a su correcta contextualización en el universo del poema. Una “Cronología de la vida de Dante”<sup>26</sup> ofrece la revisión del contexto histórico y literario que permite seguir las acciones del poeta en el tiempo histórico y en el tiempo cultural. Una serie de esquemas del “Universo dantesco”<sup>27</sup> que muestra claramente la geografía del Infierno, el Purgatorio y el Paraíso. En su momento, el lector sabrá apreciar la importancia de esta cartografía ficcional, sobre todo en los cantos en que el espacio imaginado por Dante parece más confuso e intrincado.

Particularmente valioso para el desarrollo y la guía de la investigación académica resulta la “Bibliografía selecta”.<sup>28</sup> Este apartado consta de un catálogo de las “principales ediciones modernas”,<sup>29</sup> de “las principales traducciones a las lenguas de España”,<sup>30</sup> de “otras obras de Dante”,<sup>31</sup> y, finalmente, de una

cuidadosa “selección de estudios”.<sup>32</sup> En general la selección bibliográfica recoge las ediciones más destacadas de las obras completas o selecciones en lengua castellana, y registra monografías y artículos académicos actuales. El lector especializado, que desee profundizar en la investigación sobre la obra dantesca, se sentirá gratamente complacido con este conjunto bibliográfico.

Si “un clásico es, entre otras cosas, la suma de sus traducciones”,<sup>33</sup> el interés de la edición que reseñamos radica en una nueva versión de la *Comedia* que “insufla nuevo espíritu a una vida ajena”:<sup>34</sup> reconfigura la imagen de Dante y enfatiza, con un rigor académico que no niega el placer de la lectura, la suma de prodigios que permitieron a un poema profundamente personal alcanzar un carácter ecuménico. El prólogo, la traducción y los comentarios de José María Micó permiten al lector *sentir* el carácter perdurable y la actualidad de la *Comedia*. ♦

## Referencias

- Alighieri, Dante. *Comedia*. Prólogo, comentarios y traducción de José María Micó. Barcelona: Acantilado, 2018.
- Alighieri, Dante. *Paraíso*. Traducción, prólogo y notas de Ángel Crespo. Barcelona: Seix Barral, 1973.
- Alighieri, Dante. *Divina comedia*. Traducción de Luis Martínez de Merlo. Madrid: Cátedra, 1988.

---

<sup>25</sup> Micó, 837-936.

<sup>26</sup> Micó, 811-819.

<sup>27</sup> Micó, 833-836.

<sup>28</sup> Micó, 821-891.

<sup>29</sup> Micó, 821.

<sup>30</sup> Micó, 822.

<sup>31</sup> Micó, 823.

---

<sup>32</sup> Micó, 824.

<sup>33</sup> Micó, 38.

<sup>34</sup> Micó, 38.